

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 642.

Domingo 1.º de febrero de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 1.º DE FEBRERO.

Agradecemos a *La Península* la lección de derecho constitucional que ayer nos dedica; pero la verdad es que no la necesitábamos. Por una estraña casualidad, nosotros habíamos leído antes de que nuestro colega se tomase el trabajo de revelarnos su texto, el párrafo cuarto del artículo cuarenta y cinco de la Constitución de 1845; y sabíamos que en efecto dice lo que nuestro colega asegura.

La Península, después de recibir la espresion de la gratitud que le debemos por la amabilidad con que espontáneamente se ha constituido en pedagogo nuestro, nos ha de permitir que le digamos que su cita del párrafo cuarto del artículo cuarenta y cinco de la Constitución de 1845, no solo ha sido innecesaria, sino tambien de todo punto inoportuna. Nosotros habíamos dicho que por la teoría progresista formulada por las Cortes constituyentes le 1854, en su proyecto constitucional, se sancionaba el absurdo principio de establecer dos clases diferentes de Cortes; una de ellas para las ocasiones mas solemnes, y otra para las menos solemnes; con la circunstancia agravante de que la solemnidad de esas ocasiones no estaba bien clasificada, puesto que bastando las Cortes ordinarias para las mas graves cuestiones sociales o internacionales, solo exigían los progresistas Cortes especiales para la reforma de cualquiera de los artículos de la Constitución política, reforma que puede a veces ser de escasa trascendencia.

Por toda respuesta a nuestras observaciones, *La Península*, tomando aire de triunfo, mostrando gran contento y satisfaccion de si misma y declarando sin ambages que se propone con ello darnos una lección, se limita a copiar, como testimonio irrefutable de que la proyectada Constitución de las Cortes de cincuenta y cuatro no dice lo que nosotros afirmamos, el párrafo cuarto del artículo cuarenta y cinco de la Constitución de cincuenta y cinco. Cualquiera que haya leído el artículo de *La Península* sin conocer el nuestro, habrá creído con fundamento que nosotros hemos atribuido a la Constitución vigente los absurdos que censuramos en el proyecto progresista. Nosotros mismos, alarmados al ver el aplomo con que *La Península*, para rectificar nuestras apreciaciones sobre la aborrida ley de cincuenta y cinco o cincuenta y seis, reproduce textos de la de cuarenta y cinco, volvíamos a leer nuestro artículo de anteayer, temerosos de habernos explicado mal; pero pronto nos convencimos de que nuestras palabras fueron claras, expuestas y no admiten duda ni tergiversacion. Guarde, pues, *La Península* para cuando venga a cuento el párrafo 4.º del artículo 45 de la Constitución vigente, pues por ahora tiene la misma oportunidad su cita que la de cualquier versículo del Corán.

Pero aunque *La Península* no hubiese trocado los frenos de un modo incomprensible; aunque en vez de reproducir el párrafo 4.º del artículo 45 de la Constitución vigente, hubiese copiado el párrafo 3.º del artículo 52 del proyecto de las últimas Cortes, que es sin duda el que convenia mejor a su propósito, tampoco en ese caso podríamos aceptar su lección; tambien le tendríamos que decir que confunde dos cosas muy distintas, y que no vé mas que una cuestión secundaria de forma en lo que es grave y trascendental cuestión de principios. Ya sabíamos nosotros,

antes de la lección de *La Península*, que es al rey a quien corresponde declarar la guerra, porque si bien en ningún país regido constitucionalmente se ha lanzado ni se lanzará nunca a tan grave determinacion el poder ejecutivo sin buscar antes, en cuanto las circunstancias lo permitan, el apoyo de una votacion parlamentaria, la indecisión de las cuestiones internacionales exige que sea el poder ejecutivo quien las siga y resuelva. Pero todo esto ¿qué tiene que ver con lo que nosotros hemos dicho? De que la declaración de guerra sea firmada por el monarca; de que las Cortes intervengan despues ó intervengan antes, nada se deduce contra la doctrina por nosotros sustentada, doctrina contra la cual ni nos ha dado lección ni ha intentado ensayar el menor argumento *La Península*; doctrina sencillísima, como toda la que se apoya inmediatamente en el sentido comun, y que consiste en considerar como un absurdo la teoría de los hombres y de los proyectos de ley, que creyendo suficientes los poderes políticos ordinarios para todas las cuestiones relativas a la dignidad, a las alianzas, a la integridad del país, a la suerte de la propiedad, del comercio, de la industria y de todos los grandes intereses sociales, exijan lo que enfática é impropriadamente llaman poder constituyente para decretar que el año económico empiece el 1.º de enero ó cualquier día del año, en vez del 1.º de julio.

Para lo que *La Península* discutía con nosotros, es indiferente que ciertas facultades figuren entre las prerogativas de la corona, ó entre las atribuciones de los cuerpos colegisladores. La cuestión no versaba ni puede versar, a pesar de las intempestivas lecciones de *La Península*, entre los derechos del Monarca y los de las Cortes, sino entre los de los poderes ordinarios y los de los mal llamados constituyentes. Cuanto mayores sean las facultades del Rey, menos se comprende la necesidad de que las de las Cortes hayan de estar subdivididas; si para asuntos de los mas árduos no se cree necesario que las Cortes resuelvan previamente, y se cree bastante que se enteren de ellos despues de decididos, menos razón hay para exigir una representación nacional extraordinaria en casos relativamente menos graves; y bajo este concepto, la lección de *La Península* no solo es inoportuna, sino además contra productiva.

Las Cortes ordinarias, cuando discuten los presupuestos, deciden sobre la suerte y los derechos de millares de ciudadanos españoles; cuando tratan de los aranceles, fallan sobre los intereses y los derechos de la industria y del comercio; cuando deliberan sobre la desamortización ó la desvinculación, cambian ó conservan las condiciones seculares de la sociedad y de la familia. Cuando el gobierno se lo propusiera, tratarían tambien de la conveniencia de enagajar, ceder ó permutar una parte del territorio español. Para todo eso y para cualquiera otra cosa por grave que sea, no siendo la reforma de la ley constitucional, conceden los progresistas al gobierno y a las Cortes comunes la plenitud absoluta del derecho de legislar; pero creen necesario convocar Cortes especiales para introducir la mas pequeña variación en lo mas importante y mas reglamentario de los artículos de la constitucion. ¿Es esto lógico? ¿Es esto razonable?

Por lo demás, repetimos que creemos muy ociosa la presente cuestion; que no le concedemos la circunstancia de la oportunidad; que, al

referirnos a ella, no hacemos mas que rectificar las equivocaciones de *La Península*, y sostener contra sus no fundadas objeciones la calificación de absurda que siempre nos mereció una de las doctrinas del partido progresista.

Como jamás hemos profesado gran predilección a los *petits moyens*, no quisimos dar importancia al artículo que anteayer publicó un diario progresista a propósito de elecciones, y en el cual recomienda eficazmente a sus correligionarios el uso de los *pequeños medios* para vencer en la próxima contienda. No quisimos dar valor a la original amonestación del periódico progresista, porque hasta creímos que no hablaba en tono serio, y que solo se habia propuesto dar una lección burlesca de *estratagemas electorales*, pero tan cándidas, tan conocidas y vulgares, que no hay aprendizaje de candidato que no las tenga olvidadas. Mas hé aqui que otro diario del progreso encuentra oportuno el artículo a que nos referimos y hace de él una segunda edicion, que probablemente pasará a ser tercera y cuarta en las columnas de algunos otros periódicos oposicionistas.

Algo tiene el agua cuando la bendicen. Si *La Iberia* copia el originalísimo artículo de *Las Cortes*, será porque está destinado a ejercer grande influencia en la batalla electoral; por consiguiente, estamos en el caso de ocuparnos tambien nosotros de él y poner de manifiesto esos supremos ó pequeños medios aconsejados por nuestros adversarios para triunfar en las elecciones. Consiste el sistema de que vamos hablando en aplicar a la vida electoral los *petits moyens* que, según la comedia francesa de este título, emplean ciertas mugeres para impedir que sus maridos acudan a las citas, frecuenten distracciones peligrosas y se vayan, como vulgarmente suele decirse, de burro, sin el acompañamiento de su carmita. Pero como solo nos proponemos dar publicidad a tales *petits moyens* para que se aprovechen de ellos los electores progresistas, nos ceñiremos a copiar tan literalmente como nos sea posible los mas importantes.

La primera condicion de todo elector liberal y que comprende por consiguiente la importancia del voto, es la de ocultar a quien lo va a dar, ya diciendo a los agentes del gobierno amen a todo, reservándose hacer la papeleta sin que nadie le vea y aun con diferente letra.

Esto de ocultar a quien se va dar el voto, es un ardid pícaro que no se le hubiera ocurrido al mismo diablo. ¿Pues y lo de decir *amen*? Esto es de mucho efecto.... Allí vá otro *petit moyen*:

«Suelen muchos partidos políticos elegir divisas para sus papeletas. En este caso se toman de todos y se escribe en la mas conveniente el nombre del candidato de verdadera confianza en papeleta del color opuesto.»

Nos hemos quedado completamente a oscuras en este laberinto de palabras. Tal vez serán mas afortunados que nosotros los electores progresistas. Sigamos:

«Todos estos medios de asustar y engañar a los electores son inútiles para los hombres de corazon, pero son de grande efecto para los electores que tienen miedo a las multas y vejaciones de los agentes de la autoridad.»

Ya entendemos algo del otro párrafo: eran medios de asustar y engañar a los electores. Adelante.

«Contra todos estos medios no hay mejor recurso que oír, ver y obrar oportunamente.»

Otra vez los medios: ¿Y cuáles son estos? ¿Los

de los agentes de la autoridad, ó los medios progresistas de asustar y engañar a los electores?

«Un pueblo que sabe, jamás es vencido, y los moderados son unos instructores excelentes.»

«Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?...»

«Otros medios que se han empleado en provincias para forzar los electores consiste en los expedientes.»

«Ave María Purísima!—Hé aqui un pequeño medio que no tiene nada que ver con la gramática castellana.»

Un encargado del gobierno toma nota de los reparos de las cuentas de los pueblos, de las faltas de policía, de los atrasos, existen ó no existen. Contra estos medios no hay mas que ocultar el voto, y conocer los agentes apuntando sus picardías.

No seguiremos apuntando *petits moyens* de los que recomienda la prensa progresista a los electores. El que quiera saber mas, que vaya a estudiar a Salamanca.

Aun a riesgo de repetirlas ó de presentarlas con poca exactitud, damos a continuación las noticias que hemos recogido sobre elecciones.

En la provincia de Logroño se han formado las siguientes candidaturas.

Distrito de Santo Domingo de la Calzada, don Victor Cardenal.

Distrito de Arnedo, D. Manuel de Orobio.

Distrito de Torrecilla, D. Vicente Bayo.

Distrito de Logroño, D. José Domingo de Osuna.

Tambien suena para este distrito el nombre del conde de Rodezno.

Respecto a candidatura progresista, aun no se sabe a punto fijo cuál será, pero se oye hablar de los señores Olázaga para Arnedo; Gomez para Logroño, y Sagasta para Torrecilla ó Santo Domingo.

Barcelona es un nuevo campo de Agramante. Hay mas candidatos que electores.

El joven y pundonoroso general Solano, gobernador militar de la provincia de Santander, es uno de los candidatos que se presentan por Cuenca.

Al dar cuenta en nuestro número de anteayer de los candidatos por la provincia de Almería, se nos olvidó hacer mención del ingeniero de minas D. José de Aldama, que se presenta por el distrito de Berja, capital de aquel canton minero.

Desde Valencia escriben diciendo que allí se han unido todas las fracciones del partido conservador, y que a esto se deberá el triunfo de este partido en las elecciones municipales, si bien piensan dar una representación legitima, tanto a los monárquicos puros, como a los progresistas de orden.

Segun carta de Guadix, los candidatos cuyos nombres circulan hasta, ahora son D. Manuel Hazañas, el coronel de caballería D. José Luis Riquelme y D. Ricardo de Federico.

En Fregenal (Badajoz) se ha presentado como candidato moderado el Sr. D. Juan Bravo Murillo, y en otros distritos de Estremadura comienzan a sonar los nombres del Sr. D. Nicolás Hurtado y D. Teodoro Guerrero.

Finalmente, los Sres. Echevarría (D. Ramon) y Escario (D. Joaquin), figuran con muchas probabilidades en las candidaturas de la provincia de Avila.

Dentro de breves días saldrá a luz el reglamento orgánico de la escuela diplomática, con lo que el Sr. Moyano ha remediado una falta grande que se notaba en nuestras escuelas especiales. Para la redaccion del reglamento han contribuido, además de los conocimientos indubiables del director general de instruccion pública, la consulta de los trabajos análogos para las principales escuelas especiales de la misma clase que existen en el extranjero.

En los últimos cinco años se han elaborado en las salinas de España, segun resulta de un estado que publica en la *Gaceta* la direccion de rentas estancadas, 17.521,220 quintales 67 libras de

sal. La fabricacion ha venido aumentando de tal modo, que consistiendo en 1832 en 2.502,756 55, llegó en 1856 a 5.096,580 62, si bien en 1856 bajó algo, pues fué de 4.453,246 52.

La diputacion general de Alava ha dirigido una exposicion al gobierno de S. M. para que acuerde que el ferro-carril vizcaino vaya a empalmar en Vitoria con el del Norte, en vez de llevarle a Miranda.

Los electores del partido conservador del distrito de la Aduana se han reunido en la noche del 50 del pasado para designar los candidatos que han de votarse en la próxima eleccion del ayuntamiento de esta capital, habiendo concurrido un considerable número de personas de lo mas notable del distrito.

Se nombró una comision compuesta de cinco individuos para que hiciese la indicacion, y habiéndolo verificado, fueron aprobados por unanimidad los señores siguientes: Excmo. señor duque de Sexto, D. José María Nocedal, D. José Teresa García, D. Gregorio Golecorrota y D. Manuel de la Riva.

Háblase de la refundicion de la cámara del real patronato en la seccion de Gracia y Justicia del Consejo real. Se dice que para este caso entrarán algunos prelados a reforzar esta seccion. Las Hojas creen en as probable la primera noticia que la segunda.

Parece que la causa del general Ortega ha vuelto a la auditoria de este distrito militar.

En el ministerio de Fomento se trabaja día y noche en la redaccion de las bases de un proyecto general de instruccion pública que fije la legislación en tan importante materia. Aunque se presentará a las Cortes el proyecto completamente redactado, solo se someterán a su discusion y aprobacion las bases generales del proyecto, porque en otro caso se dilataria inútilmente la época en que ha de plantearse.

Nuestro apreciable colega *El Parlamento* protesta, con la energía que el caso requiere, contra el aserto de ciertos periódicos progresistas que aseguran que su partido pudo haber declarado vacante el trono en 1854 ó haberlo abolido. Hé aqui el artículo de nuestro cofrade:

«Cuando el espíritu de un pueblo (dice un moderno publicista) se apoya en un sentimiento de fidelidad hacia principios hereditarios, adquiere la fuerza y cualidades de los afectos de familia, de la dignidad de raza, del amor de la propiedad, de la fe religiosa, de todos los sentimientos, en fin, basados en tradiciones.

Esta observacion, exactamente aplicada por uno de los mas notables escritores políticos de nuestros días a lo que pasa en Inglaterra, pone fácilmente de manifiesto el error en que incurrió ayer un diario progresista al asegurar, contestando a ciertas palabras escritas en defensa del partido moderado, que pudo el del progreso haber declarado vacante el trono en 1854 ó haberlo abolido, y que, sin embargo, lo salvó en medio de una revolucion triunfadora.

Para convencerse de lo equivocado de este juicio basta con volver los ojos a los lamentables sucesos de aquel año, y ver cuán de otro modo pasaron las cosas de lo que indica el órgano del progreso. El partido progresista no salvó entonces el trono. Si la Monarquía hubiese estado en España herida de muerte, como llegaron a suponer en aquella época algunos fanáticos ó perversos, el partido progresista no habria podido evitar que descendiese al sepulcro.

El trono salió a salvo en las indignas borrascas de 1854, no por amor, sino a despecho de la revolucion progresista. ¿Por qué? Porque la monarquía es en nuestro suelo uno de los principios hereditarios a que el espíritu público se conserva fiel todavía; porque el sentimiento monárquico ha adquirido y posee entre nosotros la fuerza y cualidades de los afectos de familia, de la dignidad de raza, del amor de la propiedad, porque tiene honda raíz en el corazon de la patria, como todos los sentimientos que se apoyan en tradiciones vivientes.

Lleva, pues, demasiado lejos los arranques de su vanidad el partido progresista, cuando asegura, por conducto de sus naturales y mas genuinos intérpretes, que las Cortes disueltas por el ministerio O'Donnell, (compuestas en su casi totalidad de progresistas de to

dos)

Las ilusiones políticas están bajo cero. La oposicion duerme, ó se calienta al abrigo de sus esperanzas.... muertas.

Solo el Madrid calavera, ese Madrid mitad loco y mitad niño, se agita en estos momentos de un lado para otro como el enfermo que se revuelve en busca de un alivio que le ha pronosticado el doctor, y que por consiguiente no encontrará nunca.

Son las doce de la noche, repetimos, hora designada por los nuevos heraldos del siglo para penetrar en el gran salon de baile de máscaras del teatro de Oriente.

Mil personas, decimos mal, dos mil hijas de Eva y cuatro mil Adanes se disputan en estos momentos los coches de alquiler, las aceras y la entrada en casa de Dubost.

Reigon, Marin y Sisi acaban de poner en orden cien cabezas descabelladas; los limpia-botas se colocan al pie de la puerta de entrada, y una vez abiertas sus enormes fauces, el teatro Real se dispone a engullirse las triplicadas hileras de dominós, capuchones, pasiegos, pastoras, aldeanas, escoceses, vestales, viudas y monjas que toman por asalto el pórtico (el exórgo diríamos mejor) de su enorme estómago.

¡Ah! Felices de aquellos sabios anatómicos y profundos fisiólogos que puedan observar de cerca tan estupenda digestión!

Nosotros, que por obra de nuestro destino seremos parte del gran bolo alimenticio; nosotros a quien nuestras culpas y pecados no nos dejarán tiempo suficiente para atender a otros cuidados que a los que cándidamente se nos cuelgan del brazo, rogamos a los mirrones y murmuradores de oficio que no pierdan ocasión, mirad, grito ni codazo de cuantas máscaras misteriosas penetran en el salon; nosotros en cambio, nos comprometemos a publicarlo en nuestra próxima revista, si es que para entonces ha digerido ya el teatro Real el número prodigioso de pollos que ha concurrido a su primer baile.

MARCUS.

FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

TEATRO.—Cinco.—Sin prueba plena, comedia en tres actos y en verso, original de D. Narciso Serra.—Teatro de la Zarzuela.—Cuando ahorcaron a Quevedo, zarzuela en tres actos en verso, y original de D. Luis Equizabal, música de D. Manuel Fernandez Caballero.—Príncipe.—Preparativos, una dama menos y una falta mas.—Madrid.—Teatro Real.—Máscaras.

Antes, mucho antes de que el público se manifestara satisfecho de las representaciones de la última producción dramática del señor Serra, la empresa del Circo se retiró a su famoso cuartito dormido repertorio, dejando con un palmo de narices a los peregrinos y rezagados. En seguridad de que no se nos habia de dar cuenta de esta retirada, no la pedimos: la empresa y el autor se entenderán, si es que se entienden pueden una empresa teatral y un autor dramático.

Sin prueba plena (tal es el título de la última obra del señor Serra), comedia en tres actos, en verso, y original en el plan, en los accidentes y el estilo como todas las de este fácil y peregrino poeta, no es sino una producción que el público tenia derecho a esperar del autor de *El alma del rey García*. Mas que espontáneos y rotundos versos; mas que la vieja comedia con que salpica sus animados diálogos el señor Serra; mas que la galana verbosidad con que hace hablar a sus personajes; algo mas que el apacible ruido de los sutiles conceptos y retruécanos, y mas, en fin, que líneas y dibujos en estos ó aquellos caracteres, exige el auditorio y exijimos nosotros de los que aspiran a la fama de aplaudidos dramáticos, verdad,

intencion y seguridad en el fondo. Enmarañar al público en una fábula mas ó menos importante; obligarlo a subir escaleras, a cruzar pasillos, a hacer antecámaras; exijirle que presencie multitud de disputas, de duelos y satisfacciones; hacerle partícipe de secretos, de afanes y de miserias, para despues de todo decirle: fin de la comedia; que descanse Vd., y hasta otro día... cosa, que dicho sea de paso, suele escuchar todas las noches, nos parece indigno y hasta ridiculo: mas aun, nos parece contrario a la misión y al espíritu reformador de nuestro siglo, donde todos somos a pedir, no distracciones que nos alegren, sino obras útiles que nos enseñen y que nos lleccionen al propio tiempo que nos deleiten. Y hé aqui precisamente el principal defecto que hallamos en *Sin prueba plena*. Confiado su éxito a su fácil versificación, se esfuerza el poeta para probarnos durante tres actos, pobres de accion y faltos de interés, que sabe cantar, que su musa es insagotable en sales cómicas y que los personajes que se agitan en la comedia hablan con propiedad. Algo, mucho, si el autor quiere, es esto; pero no basta. Sin prueba plena, a pesar de sus excelentes condiciones literarias, y a pesar tambien del esmero con que ha sido ejecutada y decorada, nos ha parecido uno de esos esbeltas y frondosos árboles que alegran la vista con sus vistosas flores, pero que el buen jardinero no debe cultivar.

«Porque la planta sin fruto no paga nunca el cultivo.»

Sin embargo, el público aplaudió *Sin prueba plena*, y llamó al palco escénico a su autor. Sentimos el mal empleo que en esta producción ha dado a su talento el señor Serra, pero celebramos que la acogida que obtuvo su obra haya correspondido a su mérito literario.

II.

Cuando ahorcaron a Quevedo, zarzuela en tres actos y en verso, debida a la pluma del señor don Luis

de Eguliz, es una obra juzgada ya por el público, por la prensa, por los hombres de letras y hasta (nos atrevemos a asegurarlo) por su mismo autor. Si; el señor Eguliz, estamos seguros, debe haber apartado sus ojos con tedio de una obra que el público ha recibido con frialdad, que la prensa a condenado y que sus hermanos de letras han colocado en el lugar de las producciones estériles, frías y desbarajustadas.

¿Qué significa Cuando ahorcaron a Quevedo para la literatura española? Una coleccion de reminiscencias del teatro antiguo, un prurito censurable de amoldar cuentos, dichos y situaciones de otras épocas, de otros pueblos y de otras gentes a la vida actual de nuestra sociedad.

¿Cuál es su objeto moral? ¿Cuál su fin histórico, filosófico?

¿Qué condiciones de arte, qué nuevas formas se propuso establecer en su última obra el señor Eguliz?

¿Qué enseñanza ofrece al público? Por carecer de todo, Cuando ahorcaron a Quevedo, carece hasta de los toques franceses que con tanto éxito (no se lo envidiamos) han empleado otros zarzuelistas para hacer tragar al público lo nauseabundo y repugnante del fondo de sus obras.

No queremos recordar lo que hemos dicho en otras ocasiones al señor Eguliz. Si ama su pasado, si tiene fe en el porvenir, la elocuencia con que le habla su presente, será bastante a hacerle renegar de la poquedad a que le ha reducido un error de cálculo.

La música de este libreto es... música celestial.

III.

En el teatro del Príncipe, a decir de sus amigos, se preparan muchas novedades, pues además de un sin número de producciones nuevas y originales que se anuncian para los beneficios de los primeros actores, nos consta que se trabaja con grande ahinco para poner en escena, a la mayor brevedad, la comedia de

mágia del señor Hartzenbusch, *La redoma encantada* que tan notable acogida alcanzó en las primeras representaciones. Es de esperar que ahora suceda otro tanto en atención a las grandes y oportunas alteraciones que ha hecho en ella su autor. Pero a propósito de alteraciones: una vez fuera de la compañía del Príncipe la señora Rodríguez, ¿qué actriz va a llenar el importante vacío que ha dejado aquella? ¿Cuándo y cómo piensa reemplazarla la empresa? ¿Puede este coliseo continuar sus representaciones sin la eficaz y necesaria cooperación de una primera actriz de las condiciones que la María Rodríguez? Creemos que no.

La crónica de bastidores dá por muy cierto que las diferencias que han mediado para este rompimiento están a punto de recibir una nueva y satisfactoria solución, gracias a los paréntesis que han mediado entre las partes contendientes. Mucho nos alegraríamos, porque la Rodríguez es una actriz de estampa, que a su buen talento artístico reúne una elegante y simpática figura, y el público del Príncipe, que como todos los públicos, blasona de inteligente en estética, lamentaria la ausencia de la que con tan donoso relieve ha interpretado los chistes de que está salpicada la lindísima comedia de Breton Por una hija.

Basta de teatros.

IV.

A la hora en que escribimos estas líneas presenta Madrid un cuadro encantador.

Son las doce de la noche.

El viento es tranquilo y blando.

La bóveda celeste cubierta de un velo azulado oscuro, se asemeja a una inmensa criba de plomo que colúmpiada mansamente por el soplo de las brisas, deja escapar por sus infinitas mallas blancas esponjados copos de nieve que descienden a la tierra como otros tantos pedazos de nube que se escaparon del cielo durante la ausencia del sol.

dos matices) podían haber suprimido el trono, podían haberlo dejado vacante, podían, en fin, haber variado radicalmente la forma de gobierno, en virtud de los derechos que ejercían como poder constituyente. Aquellas Cortes que reconocieron desde su origen, como no podía menos de ser, la supremacía del trono, acudiendo al llamamiento de la corona, con arreglo a las leyes y prescripciones establecidas previamente por el monarca, no podían, digase lo que se quiera, haber realizado cosa alguna de cuantas supone el órgano del progreso.

Y no porque les faltase voluntad para tanto; sino porque no basta la voluntad de unas Cortes (aunque se denominen constituyentes y usurpen, desde el día de su nacimiento, atribuciones y poderes no comprendidos en el límite legal de los suyos) para contrariar la índole del verdadero espíritu público de una nación como la española. Hubiera sido esta menos monárquica, hubiese profesado menos amor a don Isabel II, y el partido progresista, que creó a las invidiables Cortes constituyentes, habría podido realizar las hazañas arriba indicadas, cuya sola enunciación es hoy una injuria a los sentimientos más profundamente arraigados en el corazón de la inmensa mayoría de los españoles.

Que el partido progresista, que en 1854 pudo abolir el trono, lo conservó, procurando añadir a su fuerza propia la del voto nacional. ¿Que al ponerlo en discusión, lo que hicieron las Cortes constituyentes fué afianzarlo? ¿Lásimas que no se pueda borrar la historia para dejar en buen lugar tan audaces aseveraciones!

El partido progresista, que puso en tela de juicio la existencia de la institución monárquica, traspasando ilegal y escandalosamente el límite que le había señalado el único poder legítimo a quien los impetus de la revolución no pudieron derrocar, sabía perfectamente que poner en duda la legitimidad de las instituciones, no es el mejor modo de fortalecerlas.

El partido progresista, en cuyo seno hay hombres bastante despreocupados para votar contra la angustia persona que ocupa el trono y después recibir de sus manos investiduras oficiales, sabía que semejantes debates eran ociosos cuando menos, que no podían producir consecuencias beneficiosas para el pueblo ni para el trono, y sin embargo, los promovió, con miras que no tratamos ahora de calificar, para verse al punto obligado a retroceder en el mal camino, gracias a la vigorosa e incontestable presión ejercida en la Asamblea por el sentimiento monárquico, sublevado contra tamaños desafueros.

Afortunadamente la vida y constitución de las naciones no puede subordinarse, no se subordina al capricho de los de los delirantes que se figuran ser dueños de la opinión pública; ni se hace esperar mucho tiempo la hora de los desengaños, apenas se adormecen los primeros impetus del fervor que engendra las revoluciones.

Grande ha sido, sin duda, el escarmiento de los ilusos que se creyeron revestidos del poder necesario para echar por tierra, con una votación ilegal, la veneranda institución a que van en España unidas tantas glorias y tan imperecederos recuerdos. No se derriba tan fácilmente, por mucho que procuren indirectamente hacer creer lo contrario aquellos a quienes encadena la realidad el nombre de hipocritas de monarquismo, lo que por una parte se apoya en la tradición y por otra en la necesidad de los pueblos.

Así, pues, obstinase cuanto quiera el partido progresista en asegurar que nuestra caricatura de Largo Parlamento podía haber abolido el trono, en virtud de los derechos que ejercía como poder constituyente; procure dar a entender que nuestra angustia soberana debe estarle agradecida, porque, pudiendo, no la ha despojado de la herencia de sus mayores. La verdad y la historia sabrán decir a los futuros que la monarquía vive en España, porque la revolución, cualquiera que fuesen sus deseos, no pudo ni hubiera podido derribarla, sin embargo de haberse apropiado atribuciones que no le pertenecían; y que don Isabel II ocupa el sitial de Isabel I, porque el amor que inspira es más poderoso que las sugestiones del espíritu revolucionario en el corazón de las masas populares.

Los párrafos siguientes están copiados de las Hojas autógrafas:

«El señor conde de San Luis sigue apartado completamente de la política activa. No es ocioso repetir esto, en vista de que algunos periódicos extranjeros, y particularmente la *Independencia belga*, le suponen en relaciones especiales y elevadas al frente de proyectos que no creemos conveniente repetir. Cuantos tratan al conde de San Luis están constates en que este hombre político vive hoy enteramente abstraído de los negocios.

«De un momento a otro debe llegar a Madrid el general Blaser, quien, al decir de sus amigos, había resuelto no poner los pies en España hasta que apareciese el decreto que hoy aparece en la *Gaceta* aprobando los empleos que como ministro de la guerra creyó conveniente conceder cuando marchó a Andalucía en 1854 detrás de las tropas a cuyo frente se hallaba el conde de Lucena.

«Ya ha devuelto el ministerio de la Guerra al de Hacienda su presupuesto despatchado.

«No abrigamos temores ni esperanzas de que en las próximas Cortes vengán a representar al país muchos diputados de opiniones monárquicas puras. Las correspondencias que de todas partes recibimos, nos presentan a los conservadores, separándose en unos puntos de los monárquicos y en otros haciendo alianzas progresistas y demócratas para vencer a los monárquicos que se presentan bastante alentados. En vista de esta situación, sabemos de fijo que se debilita cada día más el ardor con que algunos hombres monárquicos decidieron lanzarse a la lucha. Algun periódico realista no oculta la posibilidad de que tenga que aconsejar a sus correligionarios que no tomen parte en la lucha electoral.

Acercá de las interesantes noticias recibidas últimamente en Portugal, y de que ayer dimos cuenta, dice un periódico:

«El ministro de la Guerra é interino de Hacienda presentó su dimisión, y el rey ha confiado interinamente ambas carteras a dos miembros del gabinete, la de Guerra al Sr. de Marina, y la de Hacienda al Sr. de Lóndres. Dicese en Lisboa que el conde Labrado, embajador en Londres, será el que recibirá el encargo de formar un nuevo gabinete, pasando a reemplazarle en Londres el actual presidente marqués de Loulé; para este caso se señala como ministro de negocios extranjeros al vizconde de Castro, y como ministro de Hacienda al Sr. Avila. También hay en Lisboa quien cree en la vuelta al poder del duque de Saldanha. Los diputados miguelistas últimamente nombrados pretendieron en la sesión del 24 ejercer su cargo sin prestar juramento de fidelidad al rey D. Pedro, y negándose las cámaras a oír sus protestas, dejaron el salón con el propósito, según se dice, de renunciar la diputación. En la cámara de diputados portuguesa domina el partido progresista templado, y en la alta están en mayoría los pares hereditarios: esto ha dado lugar a que se diga que el rey hará nuevos nombramientos de pares en hombres de opiniones liberales, para evitar disgustos y complicaciones.

Insertamos con gusto la sesión de las Cámaras belgas en la parte relativa a nuestro compatriota el general Van-Halen, de cuyo incidente tienen ya conocimiento nuestros lectores:

ACERCA DE LA GUERRA.—Toma la palabra: «Señores: Hemos recibido ayer, mi colega de negocios extranjeros y yo, cierta reclamación en favor de un general que suponen haber sido olvidado por el gobierno en la reciente gran fiesta nacional. Esta reclamación viene firmada por los representantes más notables de esta Cámara, los señores Lebeau y Rogier, jefes de la izquierda, y los señores Rodembach y Dumortier, jefes de la derecha, cuya singular circunstancia nos obliga a preguntar a la Cámara si, no obstante el reglamento, gusta que demos la explicación que corresponde. (Signo general de aprobación.)

Presidente.—El señor ministro de la Guerra tiene la palabra.

Señores: El teniente general D. Juan Van-Halen solicitó del gobierno de S. M. en 23 de febrero de 1855.

que, debiendo consagrarse al servicio de su país se le fijase su posición en Bélgica, y por decreto real de 15 de marzo inmediato quedó exento de toda obligación de servicio en Bélgica, y por consecuencia fuera del cuadro de nuestro ejército, quedándole su rango militar y la pensión nacional que goza. En este concepto si bien con arreglo a lo dispuesto por la cámara para esta solemne fiesta de último último, estabamos obligados los ministros a invitar a que concurren a ella todas las notabilidades de 1850, cualquiera que fuese la distancia a que se hallasen, se omitió dirigir al general Van-Halen clase alguna de convocatoria; así, pues, este general, cualquiera que sea la alta estima en que se le considere, no ha sido omitido por olvido, sino por un muy fundado inconveniente.

Mr. Lebeau.—Pide la palabra. Señores: En la característica modestia de nuestro digno amigo no cabía el presentarse sin haber sido invitado oficialmente. Ha sido generalmente notada su falta de asistencia; frecuentemente de boca en boca oíamos mentar el nombre de aquel cuya espada marcó el primer período glorioso de nuestra independencia nacional, y nuestro perfecto bienestar desde 1830 hasta hoy. Era preciso un acto solemne como este que provoca la aclamación. Nos honramos todos de haberlo firmado, para desvanecer toda desfavorable idea por su falta de asistencia, y demostrar que nos honra haber firmado en ambos bancos la reclamación de que se trata, porque las prendas que le adornan en sanidad de sus principios liberales, le hacen cada día más simpático a cuantos le conocen, en cualquier temple liberal que nos encontremos.

Mr. Dumortier.—Pide la palabra. Señores: Yo añadiré con mi franqueza habitual, que el hombre que supo conducir nuestros batallones de voluntarios a la victoria al son de nuestros cantos y de nuestros tambores, el hombre de cuyo tan conciliador entre el clero y los liberales, hallará siempre la derecha de la Cámara pronta a unirse con la izquierda para inmortalizar su nombre. Las páginas de nuestra historia y el mármol de nuestro monumento nacional, justifican cumplidamente este común acuerdo con que obramos.

Pido al gobierno que declare si está o no dispuesto a dar al general don Juan Van-Halen una prueba reparadora de la omisión u olvido de que nos quejamos.

El señor ministro de la Guerra.—Toma la palabra.

Los señores firmantes de la comunicación de que se trata, esto es, los señores Rodembach y Dumortier, Lebeau y Rogier, se servirán formular lo que crean justo y reparador en obsequio del general Van-Halen, y dirigíroselo para que sobre ello se ocupe el gobierno y resuelva en consecuencia.

La Correspondencia autógrafa ha recibido la siguiente carta de la Habana que merece leerse por las interesantes noticias comerciales que contiene:

«HABANA 30 de diciembre.—No llevo V. a mal que me ocupe solo en esta carta de los asuntos comerciales, porque en cuanto a los demás, con decir a V. que todo va bien, está todo dicho. Como siempre sucede, durante las fiestas de Navidad los negocios se han paralizado un poco, pero reobran aun mayor actividad que la que antes de Pascuas tenían. La exportación es grandísima, así de azúcares como de café, cacao, tabacos y otros frutos. De los primeros van mermando como es consiguiente las existencias, que apenas llegan ya a 40,000 cajas. Vea V. los precios a que se cotizan los azúcares: de buenos a superiores 15 a 15 1/2; blancos a medianos 14 a 14 1/2; superior a florido 16 a 17; tipo holandés, núm. 8 y 9 de 12 a 13 1/2; y núm. 13 y 14 de 11 a 12; mediano 15 1/2 de 12 a 13 y núm. 15 y 20 de 13 a 14. Comienza a recibirse el producto de la Nueva Zafra. Lo mismo aquí que en Matanzas y otras plazas, pero aun en pequeñas cantidades. La falta de brazos que se hace notar en los campos se va a remediar en parte con la llegada de algunos millares de chinos. En el puerto tenemos multitud de buques, unos próximos a cargar y dispuestos a dar a la vela para Europa; en las costas de la isla han reinado en los últimos días fuertes tempestades. Algunos buques se han visto aporacados, pero felizmente no tengo noticias de que se haya perdido ninguno, a no ser dos de muy poco porte que arribaron muy maltratados a Nuevitas. Ya se tiene plena confianza en que la cosecha de azúcar resultará este año bastante buena. La política es la cosa que aquí menos nos ocupa; los asuntos mercantiles industriales, cada vez más prósperos, son los que absorben la atención general en esta rica antilla.

Dice La Discusión:

«Ayer fué preso y conducido a la cárcel del Saladero nuestro amigo el ex-diputado de las Cortes constituyentes D. Eugenio García Ruiz. Indudablemente sería una equivocación lo que motivó esta medida, pues a las pocas horas fué puesto en libertad.

Ignoramos, sin embargo, en qué pudo consistir la equivocación.

Con sentimiento anunciamos que fallecieron anteayer en Madrid dos militares muy apreciables que dejan a sus familias en el mayor desconsuelo: el Sr. D. José Fernández Zendera, teniente coronel de infantería, y el Sr. D. Carlos Barutell, oficial del ministerio de la Guerra; ambos han sufriendo víctimas de una larga y penosísima enfermedad.

En la toma de Bushire, en Persia, han muerto el general inglés Schopford y el coronel Malet. Parece que la acción fué más reñida de lo que en su principio se dijo.

Hé aquí el número de concejales que corresponde nombrar a cada distrito, según el art. 38 de la ley, y división a que el 56 se refiere, conforme a lo que se viene practicando desde el año de 1845 para esta clase de operaciones, las cuales tendrán lugar en la próxima elección en los locales que a continuación se expresan:

Distrito de Palacio.—Le corresponde nombrar cinco concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de Isabel II, Bailén, Leganitos, Alamo, Principe-Pío, Amante, Conde-Duque, Quiñones, la Florida, Postigo y del Espino, la calle de Santiago, sus plazuelas y Costanilla, y la parte de las calles de Ramales, Santa Clara y la Unión; comprendiéndose entre las de Santiago y Amante, que pertenecen al distrito municipal de Correos.

La elección se celebrará en el conservatorio de música y declamación, calle de Felipe V.

Distrito de la Universidad.—Le corresponde nombrar cinco concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de Daoiz, Dos de Mayo, Rubio, Escorial, Pizarro, Estrella, Silva, Campo de Guardias, Chamberí y Barco (correspondiente al distrito municipal del Hospicio), y el de la Abadía, que según esta misma división, pertenece al de Correos.

La elección se celebrará en la casa núm. 14, calle de Silva, local destinado a la tenencia de alcaldía del distrito.

Distrito de Correos.—Le corresponde nombrar cuatro concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de Platerías, Bordadores, Arenal, Puerta del Sol, Espazo, excepto la parte comprendida en el distrito de Palacio.

La elección se verificará en uno de los salones de la casa núm. 10, calle de Capellanes.

Distrito del Hospicio.—Le corresponde nombrar cinco concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de Beneficencia, Hernán Cortés, Fuencarral, Colon, Desengaño, Jacometrezo y Colmillo.

La elección se celebrará en el colegio de San Antonio Abad, calle de Hortaleza.

Distrito de la Aduana.—Le corresponde nombrar cinco concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de Regueros, Belén, Libertad, Bilbao, Almirante, Caballero de Gracia, Montería, Alcalá y Plaza de toros.

La elección se celebrará en la calle de Jardines, casa núm. 40, local destinado a la tenencia de alcaldía del referido distrito.

Distrito del Congreso.—Le corresponde nombrar cinco concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de la Carrera, Cortés, Gobernador, Principe, Lobo, Cervantes, Atocha, Retiro y Delicias.

La elección se celebrará en la calle de Jovellanos, salón de desahogo del teatro de la Zarzuela.

Distrito del Hospital.—Le corresponde nombrar cinco concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de Cañizares, Atocha, Tinte, Torrecilla de Leal, Primavera, Valencia, María, Olivares, Ministros, el Canal y el de la Cruz correspondiente en la división municipal al distrito del Congreso.

La elección se celebrará en la calle de Atocha, escuela normal central de párvulos.

Distrito de la Inclusa.—Le corresponde nombrar cinco concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios del Rastro, Peñón, Arganzuela, Huerta del Bayo, Encarnación, Cebastros, Embajadores, Caravaca y Comadre, y el de Juanelo del distrito municipal de la Audiencia; del distrito de la Inclusa, las calles de Barrio-nuevo y Relatores, y del de la Constitución, las de San Cristóbal, Zaragoza, Sal, Postas, Gerona, Vicario Viejo y las plazuelas de Santa Cruz y de Provincia.

La elección se celebrará en la calle del Meson de Paredes, núm. 25, cuarto principal.

Distrito de la Latina.—Le corresponde nombrar cinco concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de Toledo, Cava, Puerta de Moros, D. Pedro, Aguas, Humilladero, Calatrava, Solana, Puente de Toledo, las calles de Ciudad-Rodrigo, Amargura, Felipe III, Arco del Triunfo, Fresa y Plaza de la Constitución, del barrio del mismo; Botoneras, Salvador, Lechuga, Santo Tomás y la parte de la Audiencia.

Atocha que corresponde al barrio de la Concepción, todo perteneciente al distrito municipal de la Audiencia. La elección se celebrará en la calle de Toledo, número 48, local destinado para el despacho de la tenencia de alcaldía del referido distrito de la Latina.

Distrito de la Audiencia.—Le corresponde nombrar cuatro concejales.—La demarcación electoral de este distrito comprende los barrios de Carretas, Estudios, Puerta Cerrada, Segovia y puente de este nombre; del de la Concepción, las calles Imperial, Concepción Gerónima, su plazuela y callejón.

La elección se celebrará en la sala de remates de las casas consistoriales.

Las operaciones electorales tendrán lugar en los días 5, 6 y 7 de febrero, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde de cada uno de ellos, a no ser que antes hubiesen dado su voto todos los electores del respectivo distrito.

Para la constitución de la mesa se asociarán al concejal que presida, dos electores nombrados por el mismo de entre los presentes.

Los electores que concurren en el primer día y primera hora de votación entregarán al presidente una papeleta, que podrán llevar escrita o escribir en el acto, en la cual designarán dos electores para secretarios escrutadores. El presidente depositará la papeleta en la urna a presencia del elector. Concluida esta votación se verificará el escrutinio, y quedarán nombrados secretarios escrutadores los cuatro electores que hallándose presentes al tiempo del escrutinio, hayan reunido a su favor mayor número de votos. Estos secretarios, con el concejal que preside, constituirán definitivamente la mesa.

Si por resultado del escrutinio no saliese el número suficiente de secretarios escrutadores, el presidente y los elegidos nombrarán de entre los electores presentes los que faltan para completar la mesa. En caso de empate, decidirá la suerte.

Constituida la mesa, empezará la votación, que durará los tres días anteriormente expresados, la cual se verifica secreta. El presidente entregará una papeleta rubricada al elector; este escribirá en ella, dentro del local y a la vista de la mesa, o hará escribir por otro elector, los nombres de los candidatos; y el presidente introducirá la papeleta en una urna delante del mismo elector, cuyo nombre y vecindad se anotarán en una lista numerada.

Cuando las papeletas contengan más nombres que los precisos, serán nulos los votos dados a los últimos sobrantes; pero valdrán los de las papeletas que contengan menos nombres de los precisos.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 30 de enero a las 4 y 50 minutos de la tarde. Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 67-30.—Cuatro y medio por 100, 91-75. Idem españoles.—No se cotizaban. Consolidado, 93 1/8 a 93 1/4.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS, viernes 30 de enero.—El tribunal de Casación ha declarado arreglados a derecho los procedimientos contra Verger, y al mismo tiempo legalmente aplicada la pena de muerte. Por consecuencia, el tribunal ha desechado el recurso interpuesto por el reo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

En vista de lo que me ha expuesto el presidente de mi Consejo de ministros, y de conformidad con el dictamen del propio Consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Marina un crédito extraordinario de 2 millones de reales de vellón, de los cuales uno sobre las cajas de la isla de Puerto-Rico, y el otro sobre las de la de Cuba, con cargo a los respectivos presupuestos de las propias islas, y aplicable a la compra y envío a la Península de las principales piezas de madera necesarias para formar dos tercios de navios de 80, 6 de fragatas de 60.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de esta disposición con arreglo a lo prescrito en el art. 27 de la ley de contabilidad del reino de 20 de febrero de 1850.

Dado en Palacio a 30 de enero de 1857.—Eslá rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramón María Narváez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Directión general de administración.—Negociado 4.º

En vista de que muchos de los expedientes de quintos que se remiten para su resolución a este ministerio no se hallan instruidos del modo que conviene para su mas pronto despacho, ni con arreglo a lo mandado en los artículos 136 y 137 de la ley vigente de reemplazos, la Reina (Q. D. G.), a fin de evitar dichos inconvenientes, ha tenido a bien disponer:

1.º Que no admita V. S. ni de curso a reclamación alguna sobre quintos que se haya presentado en ese gobierno civil después de transcurrido el plazo de 15 días que señala el art. 136 de dicha ley.

2.º Que V. S., bajo su responsabilidad, no omita en los expedientes de reclamación que según la ley sean admisibles, ninguno de los documentos y formalidades que exige el art. 137 de la ley citada.

3.º Que en las copias de los expedientes de la diputación de los concejales provinciales contra que se reclama, quede V. S. de expresar la fecha en que se dictaron, y la en que se hicieron saber a los interesados.

4.º Que cuando la cuestión versare sobre la exención de un quinto que alegue mantener a su padre, madre, abuelo, abuela o hermano huérfano, incluya V. S. en el expediente un certificado en que la administración de Hacienda pública de la provincia haga constar circunstanciadamente las varias cuotas de contribución anual que por todos conceptos haya satisfecho en el año anterior al del reemplazo la persona que se supone pobre, y las utilidades que se le hayan empleado en el mismo año, según lo que resulte de los amilaramientos respectivos.

5.º Que a todos los expedientes se acompañe el in-

forme razonado del consejo provincial, aunque el fallo contra que se reclama lo haya dictado la diputación antes del restablecimiento de la ley de 4 de abril de 1845.

6.º Que V. S., cerciorado de que el expediente es la completo y reúne toda la instrucción y documentos que previene la ley y las precedentes reglas, lo remita a este ministerio dentro del plazo de un mes que fija el citado art. 137, cuidando V. S. de emitir su dictamen sobre el fondo de la cuestión que en cada caso se promueva.

7.º Que no instruya V. S. expedientes ni les dé curso cuando las reclamaciones se refieran a acuerdos sobre la falta de aptitud física de un quinto declarado soldado, o cuando el servicio como inútil, a no ser que el fallo contra que se reclama haya sido contrario al dictamen de dos de los facultativos o médicos, único caso en que son admisibles los recursos de esta naturaleza según el art. 132 de la ley.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia, la del consejo provincial y demás efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 29 de enero de 1857.—Necodal.—Señor gobernador de la provincia de...

Subsecretario.—Negociado 4.º

Entrada la Reina (Q. D. G.) de que en varias provincias, y muy especialmente en las del litoral, circulan clandestinamente libros cismáticos y heréticos cuya lectura condena de consumo las leyes eclesiásticas y civiles, se ha servido mandar que se dé conocimiento a V. S. de los títulos de las expresadas obras, a fin de que ejerza la mayor vigilancia para descubrir su existencia, o la de otros impresos de la misma índole, impedir su circulación y perseguir con toda severidad a sus autores y propagadores.

De real orden lo digo a V. S. para su cumplimiento, incluyéndole el catálogo a que se hace referencia. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de enero de 1857.—Necodal.—Señor gobernador de la provincia de...

Índice de los citados libros.

Vida y escritos de San Pedro apóstol, en cuatro partes. Sin pie de imprenta.

Reflexiones sobre la eternidad. Id.

Carta del Papa Pío VI. Id.

El sermón en el monte. Publicado por la sociedad americana de tratados, núm. 150, calle de Nassau, Nueva-York.

Preservativo contra Roma. Edimburgo: imprenta de Tomas Conde, impresor de cámara de S. M. la Reina. MDCCCLVI.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. señor: En la madrugada del 28 del actual ha fallecido el coronel graduado, teniente coronel de infantería, D. José María Zendera y Mosquera, jefe regional de Ultramar, y en su consecuencia la Reina (Q. D. G.) ha resuelto, en real orden del 29, que desde dicho día se encargue interinamente de la caja general del segundo comandante D. Salvador Ramon y San Martín.

De real orden de S. M., comunicada por el señor ministro de la Guerra, lo digo a V. S. para su inteligencia y fines convenientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de enero de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Exposiciones a S. M.

Señora: El vicario capitán gobernador de la diócesis de Valladolid, sede vacante, con el mas profundo respeto se acerca al pie del trono de V. M. para manifestar los vivos sentimientos de gozo y de consuelo que le ha visto los importantes decretos expedidos por V. M., con el piadoso objeto de remediar los males que la Iglesia de España ha tenido que sufrir en estos últimos tiempos, no siendo el menor de ellos la sensible interrupción de las relaciones con nuestro Santísimo Padre.

El piadoso y magnánimo corazón de V. M., bien penetrado de la suma importancia de que reine una entera concordia entre ambas potestades, establecidas por Dios para el bien de la sociedad, imitando los grandes ejemplos de sus augustos progenitores, ha hecho desaparecer con esos decretos, eminentemente reparadores, las causas que produjeron aquella funesta interrupción; y con el completo restablecimiento del Concordato ha colmado las esperanzas de la Iglesia, devolviéndola la facultad de poder consagrarse, sin recelos, al objeto de su sublime misión, que es la santificación de los hombres, promoviendo al mismo tiempo su felicidad temporal y eterna.

Los piadosos deseos de V. M., hijos de su acendrado catolicismo y del maternal amor que profesa al pueblo que la Divina Providencia ha puesto a su cuidado, no pueden menos de excitar el profundo reconocimiento de los españoles que tantos y tan poderosos motivos tienen para amar a su bondadosa Reina, que se desvela por procurarnos la paz, fomento de toda prosperidad y ventura; así como el de los prelados de la Iglesia que en la efusión de su gratitud elevan sin cesar sus más fervientes plegarias al Altísimo, para que se dignen coronar con felices éxitos las laudables esfuerzos de V. M. en hacer feliz y dichosa a esta nación grande y generosa; restablecer una completa y duradera armonía entre los poderes del Estado y de la Iglesia, y derramar copiosas bendiciones sobre V. M.; sobre la augusta princesa y toda la real familia, así como sobre la España, tan celosa por su religión como amante de su Reina.

Este ha sido y será el objeto de las continuas oraciones de este anciano que ruega encarecidamente a V. M. se dignen admitir las protestas de su profundo reconocimiento y gratitud con las de su amor y adhesión a V. M., cuya importante vida guarda el Señor largos y felices años para el bien del Estado y de la Iglesia.

Valladolid 5 de noviembre de 1856.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Santos Majada.

Señora: Vuestro gobernador eclesiástico y vicario capitular de la diócesis de Ciudad-Rodrigo, a V. M. respetuosamente hace presente, que así como es natural el implorar el socorro en los peligros y alivio en las tribulaciones y trabajos, es también muy justo el correspondiente agradecimiento a los beneficios recibidos. Moisés recurrió a la protección de Dios al ver sobrarle al formidable ejército de Faraón; y qué gratitud haya luego que el Señor obró en su favor el asombroso prodigio del mar Rojo V. M. que significa, Señora, estremo y sensible manifestación de parte del menor de los prelados; sino la expresión de la mas fina gratitud? ¿Qué aspecto de tan augusta trinidad presentaba la Iglesia y el Estado en días tan remotos? Los anales los presentarían con los caracteres propios de que es susceptible su retrato: Si interrumpidas las relaciones con el padre común de los fieles; deportados, pero yo no quiero conmovir de nuevo el sensible corazón de V. M., en tan doloroso conflicto el episcopado español, a quien no podían ser indiferentes objetos tan sagrados, acudió, como siempre, al Dios de toda consolación implorando sus divinos auxilios a favor de su Reina, única que podía salvarlos, y este Señor, que jamás deja de oír las súplicas de los que le imploran con fe viva y esperanza firme, alentó a vuestra real persona, y corroboró vuestra piedad hasta el estremo de estar en dar la paz a la Iglesia y la felicidad a la nación.

Los decretos recientemente publicados sobre asuntos eclesiásticos, y especialmente el de la observancia del último Concordato, a la vez que revelan los rectos sentimientos y deseos eclesiásticos de restablecer las relaciones con el vicario de J. C., son una prueba inequívoca de esta verdad, y las disposiciones sucesivas que los prelados y los fieles se prometen la confirmación mas y mas; ¿qué bueno ha sido, Señora, el Dios de Israel en esta ocasión para el patrimonio de Jacob? la nación española; qué grande, qué excelso y qué sublime Tributo; pues, gracias por tanta dignación, así como a V. M. por lo bien que ha sabido corresponder a sus divinas inspiraciones y llamamientos, diciendo unas leyes que llevan el sello de la justicia y de la aprobación general, y suficientes por sí a hacer la ventura de un reino que por sus sentimientos religiosos lo merece todo. Pidámosle al propio tiempo la paz por ser el don mas precioso que dejó a los hombres sobre la tierra: la paz, Señora, es el consuelo del corazón, la alegría de las familias y la delicia de la sociedad; la discordia, este monstruo feroz que

vomitó para tormento y confusión de los mortales, averno y que rompe los sagrados vínculos de la unidad y de la sangre, que no se abrigue de hoy en adelante en los pechos de los españoles, que sea en el nuestro espíritu y este el del bien de la Iglesia y el Estado. Estos son nuestros votos, votos, que si son aceptables a V. M. nada le quedará que desear a vuestro capellan y súbdito.

Ciudad Rodrigo 7 de noviembre de 1856.—Q. B. mano de V. R. P.—Señora.—Vicente Higuera Arús.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Por reales órdenes de 20 del actual han sido promovidos al empleo superior inmediato en propuesta de reglamento los jefes que a continuación se expresan:

D. Pedro Obregon y Villarreal, segundo comandante del regimiento de infantería Albuera, núm. 26, con destino de primer comandante al cuadro de reserva núm. 25, establecido en Logroño.

D. Pedro Rubin de Celis y Alonso, segundo comandante del batallón de cazadores Barcelona, núm. 1, establecido en Guadalajara.

D. Francisco Rodríguez y Toubes, capitán del regimiento de infantería Sevilla, núm. 33, con destino a segundo comandante al cuadro número 26 establecido en Teruel.

D. Luis Morale y Martínez, capitán del regimiento Saboya, núm. 6, con destino de segundo comandante al cuadro núm. 6, establecido en Orense.

D. Ramon Arias y de los Rios, capitán empleado en la dirección general del arma, con destino de segundo comandante al cuadro de reserva, núm. 23, establecido en Palencia.

Por órdenes de 27 del mismo mes se ha dignado S. M. conferir el empleo de primer comandante al cuadro número 2, establecido en Sevilla, a D. Dionisio Martínez y Villarreal, segundo comandante de infantería y comision activa en esta corte.

Movimiento del personal de este

—Dote raro.—Pregúntase todo el mundo que es lo que hace Meyerbeer en tanto tiempo como lloramos su ausencia; ¿esto debemos responder únicamente que acaba de casar su hijo?

En efecto: hace dos semanas que la señorita Meyerbeer se ha unido a un coronel prusiano de gran nombre y elevado rango, como todo lo que huele a coronel en Prusia. La historia del dote no deja de ser curiosa: no hay millonario que pudiera haber dado una suma que rindiera tal producto.

El yerno del emperador ha recibido el derecho de propiedad literaria del viejo *Roberto el Diabólico* y del nonato *Africano*. Nada más que esto... ¿pero qué renta! El *Roberto* solo es un capital que hasta aquí no ha rendido menos de 7,000 francos cada noche, y en mucho tiempo no dejará de producir igual cantidad.

—Servicio de correos.—El servicio del correo interior está tan mal parado, que se reciben cartas con 24 horas de retraso.

Nos parece que sería oportuno que el sello que la administración estampa en la correspondencia, llevase, además de la fecha, la hora de su recibo.

De este modo, los carteros no tendrían pretexto para guardar las cartas en el bolsillo, y podría exigírseles la responsabilidad en que incurriesen.

—Allá veredes.—Hay que darse prisa en escena en el teatro de la calle de Jovellanos una nueva zarzuela en un acto, que ya anunciamos en nuestro periódico, con el título de *El lancero*. La letra es del señor Campredón, y la música del maestro Gaztambide.

—Camello célebre.—En la noche del 23, cerca del desembarcadero del ferrocarril del Mediterráneo de la ciudad de Lyon, se estrechaba la multitud curiosa alrededor de un camello viejo, lleno de heridas, cojo y cubierto con una rica manta oriental. Conducido por dos árabes con albornoces, bajo la dirección de un sargento de cazadores de África, que parecía servirle de intérprete, el animal era por parte de aquellos, objeto de la atención mas minuciosa, de la solicitud mas esquisita.

Este animal, nacido en el mismo día que Abdel-Kader, y que ha seguido constantemente la suerte del emir, le transportaba por las montañas cuando era niño. Ha participado constantemente de sus triunfos y de sus reveses. Acribillado de heridas en un encuentro con los franceses, Abdel-Kader y dos de sus favoritos le debieron la salvación de sus vidas. Así que el emir, cuyo noble y generoso corazón todos conocen, nunca ha querido separarse del fiel animal.

Viéndole desmerecer a pesar de todos los cuidados que se le prodigan, ha se decidido, desesperando de su curación, a enviarle a París para que sea curado allí por los mejores veterinarios.

Salido de Brusca con sus conductores, el animal se dirige a París a cortas jornadas, y es de presumir que tan interesante cuadrúpedo podrá llegar a cumplir los cien años, como se ha hecho esperar a Abdel Kader, si los cuidados que se le prodigarán en la capital consiguen triunfar de su enfermedad.

Los pormenores que preceden nos han sido comunicados por el sargento conductor de la pequeña caravana.

—No hay esperanza!—Ha empezado la publicación de una novela que, con el título que sirve de epígrafe a esta gaceta, ha escrito D. Torcuato Tarrago y Mateos.

Poco diremos acerca del carácter de esta nueva obra escrita por la fecunda pluma del Sr. Tarrago, autor de las célebres novelas *Los celos de una reina*, *El dedo de Dios* y *El empujón de Monserrat*. El título de esta novela es un eco de desesperación, que por sí solo dispone a recoger todos los sonidos de una tempestad espantosa. No hay esperanza! es el fin del reinado de Carlos II; es el período de los cuatro últimos años de su vida, donde las intrigas y ambiciones llegan al punto mas culminante, donde la Europa por medio de astutos representantes cuenta las horas de existencia que le quedan a este infeliz monarca, donde la perfidia

mas inaudita inventa supercherías ridículas para extinguir de raíz el débil resplandor de aquel espíritu noble, sencillo y bueno. ¿Acaso no haya otro ejemplo como este en la historia del mundo!

—Timbas.—La policía sigue persiguiendo sin descanso las casas de juego, habiendo sorprendido dos en estos dos últimos días, una de ellas en el mercado de San Felipe, imponiendo a varios jugadores la multa de 1,600 rs., que se ha hecho efectiva.

—Que se vigile.—Algunas personas que viviendo en el populoso barrio de Chamberí, tienen sus ocupaciones en la corte, al atravesar por la noche el paseo de Luchana, no encuentran ni un sereno, ni un guardia urbano que custodie aquel sitio, donde tan a mansalva pueden cometer sus fechorías los muchos individuos que se dedican ahora a fastidiar al público.

—Concierto.—Hace pocas noches que el simpático capitán Weallogh dió en su casa un brillante concierto en que tomaron parte los mas aventajados alumnos del Conservatorio, llamando particularmente la atención las señoritas Luna, Landi, Conda, Lesele, Millera, por la perfección y gusto con que cantaron. También lucieron sus buenas voces de cantantes los Sres. Sres. Izenga, Murillo, Albelda, Prol y Salces, y acompañaron al piano los Sres. Sres. Izenga y Morphy Clay. Terminado el concierto, se bailaron nuestros aires españoles, y después el espléndido dueño de la casa obsequió a los concurrentes con una opípara cena.

Erán ya las seis de la mañana cuando concluyó esta agradable fiesta, a que asistieron varios individuos del cuerpo diplomático extranjero, periodistas, literatos y otras personas notables.

—Fenómeno.—En las cercanías de Conteville, Francia, ha dado a luz cierta mujer un niño que es bicéfalo, tiene dos cabezas, una blanca y sonrosada y otra negra. No es niño ni niña, sino que participa de ambos sexos: es hermafrodita, caracterizado tal vez de un modo imperfecto; pero en fin, bastante distinto para que no pueda dudarse respecto a este punto. Este fenómeno ha sido ya visitado por muchos médicos, asegurando estos que hasta ahora reúne todas las condiciones de vitalidad.

—Huntington, el falsificador.—La causa criminal que se está siguiendo contra este falsario colosal de Nueva-York, se halla ya muy adelantada, y estos días debe terminarse su vista en el tribunal de sesiones generales. Su abogado defensor informó ya en estrados, y no creyendo posible negar la evidencia de los delitos de falsificación que se han probado contra el atrevido corredor de billetes falsos y de firmas contrahechas, apeló al recurso de hacer pasar por loco a su defendido. A este efecto narró la historia de la vida de Huntington, desde la infancia hasta el descubrimiento de sus últimas falsificaciones, e intentó demostrar que en sus juegos de niño, en sus devaneos de joven, y en todos los proyectos gigantes que ha concebido y tratado de realizar desde que principió a ser hombre, en todos los países por donde ha viajado, así en Europa como en América, se dejaba conocer que estaba poseído de una extravagante monomanía de empresas atrevidas en inmensa escala. A esta monomanía, que el abogado Mr. Brady calificó de *aloucur* atribuye los delitos por los cuales se le juzga actualmente; de donde infiere que el tribunal debe absolverle. La criminalidad no constituye de suyo una prueba bastante de la enagenación mental que se reconoce en derecho como excusa del delito. De que un hombre ha cometido actos criminales durante toda su vida, no ha de deducirse su denuncia al perpetrarlos, y por consiguiente su no culpabilidad. Si tal doctrina se admitiese como regla de derecho, todos los delitos quedarían legítimamente impunes, y cuanto mas criminal fuese el acusado, tanto mayor evadirla el castigo de la justicia.

—Sinodo.—Parece que el emperador de Austria se ha servido disponer que en mayo próximo se celebre en Hungría un sínodo general de las juntas generales de protestantes con objeto de deliberar y plantear una nueva disciplina eclesiástica.

—Viajero.—Anuncian algunos periódicos extranjeros que piensa hacernos una visita en la próxima primavera el célebre novelista Alfonso Karr. Según parece, desea pasar una temporada en Andalucía, cuya fertilidad le han ponderado, y escribir las impresiones de su viaje.

—Negra venganza.—Una carta particular de Louisville, comunica un drama espantoso: «Una familia apellidada Sitte, domiciliada en el condado Harden (Estados Unidos), tuvo la desgracia de incomodar por una bagatela al negro que la servía de cocinero. Para vengarse este no ha encontrado un medio mas sencillo que el de llevar a cabo un envenenamiento en masa. A las últimas felicitaciones, sus personas habían acaudado, y otros dos se encontraban en un estado desesperado.

—Subsistencias.—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

1627 fanegas de trigo.
3268 arrobas de harina de id.
2940 libras de pan cocido.
9494 arrobas de carbon.

73 vacas, que componen 29,312 libras de peso.
463 carneros, que hacen 11,057 libras de peso.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor a que se expenden en el mercado los artículos que a continuación se expresan:

Rs. vn. Cuartos
aroba. libra.

Carne de vaca. 44 a 49 18 a 20
Id. de carnero. 13 a 15 13 a 20
Id. de ternera. 90 a 90 25 a 31
Id. de cerdo. 112 a 118 40 a 42
Tocino añejo. 108 a 114 36 a 38
Id. fresco. 102 a 114 36 a 38
Lomo. 110 a 122 51 a 60
Jamón con hueso. 64 a 66 42 a 44
Aceite. 30 a 40 10 a 14
Pan de dos libras. 16 18 20 21 22 23 24
Garbanzos. 40 a 48 14 a 16
Judías. 26 a 32 10 a 12
Arroz. 32 a 36 12 a 14
Lentijas. 18 a 22 7 a 8
Carbon. 7 a 8
Jabón. 40 a 64 16 a 22
Patatas. 7 a 8 3 a 4

ALHONDIGA DE MADRID.
Trigo vendido. Precios.

122. 84
72. 87
250. 89
148. 91
136. 91 1/2
184. 95
360. 97

Quedan por vender sobre 400 fanegas.
Cebada. 53 a 59 rs. vn.
Ajo. 60 a 60 rs. vn.
Madrid 30 de enero de 1837.—El alcalde, el duque de Berwick y de Alba.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Nuestra Señora de las Maravillas, donde da principio la novena de su augusta titular, habiendo misa mayor a las diez, y por la tarde, a las tres y media, meditación, rosario y sermón que predicará D. Manuel Caballero, novena, Santo Dios y reserva: concluida esta se cantará solemnemente salve precedida de motetes y letanía, y con acompañamiento de grande orquesta en preparación a la festividad del día siguiente.—Siguen las de Nuestra Señora de la Divina Providencia en San Antonio del Prado, y la de la Virgen del Amparo y Buena Muerte en el colegio de Loreto, predicando en la primera, por la mañana, D. Joaquín Miranda, y por la tarde D. Miguel de la Torre; y en la segunda, el P. José Antonio García y D. Juan Abdon.—La congregación de Nuestra Señora de la Lucha y Buen Parlo, establecida en la parroquia de San Luis, obsequia con la anual función a su Soberana Patrona, habiendo misa mayor a las diez con (santísimo) y sermón que dirá don Pedro Regalado Ruiz; y por la tarde, a las cuatro, rosario, sermón que predicará D. Castor Compañía, Santo Dios, reserva, gozos, letanía y salve.—En la parroquia de San Nicolás se festeja a la Purísima Concepción, siendo orador a la misa mayor D. Francisco Bercolet.—Se reza de San Cecilio, obispo y mártir, con rico doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Dominica IV después de Epifanía y de la octava de San Julian.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.

EPOCAS. REAUMUR. CENTIGRA. FARENHEIT. VIENTOS.

7 de la m. 5 1/2 b. 0. 6 3/4 b. 0. 26 p. 4. 1. NE
12 del día. 7 s. 0. 8 3/4 s. 0. 26 p. 4. 1. NE
5 de la tar. 2 s. 0. 6 1/4 s. 0. 26 p. 4. 1. NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 31 del año y el 42 del invierno.
SOL. Salíó a las 7 h. y 11 m.—Se pone a las 5 h. y 18 m.

El día dura 10 h. y 36 m.—La noche 13 h. y 24 m.

LUNA. 4 de su edad.—Aparece a las 10 h. y 7 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 10 h. y 7 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 49 m.—Se oculta a las 11 h. y 55 m. de la n.

La ecuación del tiempo es 13 m. 47 s.

Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, o sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 13 m. y 47 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 31 DE ENERO DE 1837.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,30 y 35.
Inscripciones de id. id., 00.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,90 c.
Inscripciones de id. id., 00.

Sociedad general de crédito mobiliario español: acciones de 1900 rs., 2060 rs.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,80 d.
Amortizable de segunda, 6,55 d.

Deuda del personal, 10,75 p.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,400 86 d.

Idem de 2,000, 89 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 85,50 d.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Nuestra Señora de las Maravillas, donde da principio la novena de su augusta titular, habiendo misa mayor a las diez, y por la tarde, a las tres y media, meditación, rosario y sermón que predicará D. Manuel Caballero, novena, Santo Dios y reserva: concluida esta se cantará solemnemente salve precedida de motetes y letanía, y con acompañamiento de grande orquesta en preparación a la festividad del día siguiente.—Siguen las de Nuestra Señora de la Divina Providencia en San Antonio del Prado, y la de la Virgen del Amparo y Buena Muerte en el colegio de Loreto, predicando en la primera, por la mañana, D. Joaquín Miranda, y por la tarde D. Miguel de la Torre; y en la segunda, el P. José Antonio García y D. Juan Abdon.—La congregación de Nuestra Señora de la Lucha y Buen Parlo, establecida en la parroquia de San Luis, obsequia con la anual función a su Soberana Patrona, habiendo misa mayor a las diez con (santísimo) y sermón que dirá don Pedro Regalado Ruiz; y por la tarde, a las cuatro, rosario, sermón que predicará D. Castor Compañía, Santo Dios, reserva, gozos, letanía y salve.—En la parroquia de San Nicolás se festeja a la Purísima Concepción, siendo orador a la misa mayor D. Francisco Bercolet.—Se reza de San Cecilio, obispo y mártir, con rico doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Dominica IV después de Epifanía y de la octava de San Julian.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.

EPOCAS. REAUMUR. CENTIGRA. FARENHEIT. VIENTOS.

7 de la m. 5 1/2 b. 0. 6 3/4 b. 0. 26 p. 4. 1. NE
12 del día. 7 s. 0. 8 3/4 s. 0. 26 p. 4. 1. NE
5 de la tar. 2 s. 0. 6 1/4 s. 0. 26 p. 4. 1. NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 31 del año y el 42 del invierno.
SOL. Salíó a las 7 h. y 11 m.—Se pone a las 5 h. y 18 m.

El día dura 10 h. y 36 m.—La noche 13 h. y 24 m.

LUNA. 4 de su edad.—Aparece a las 10 h. y 7 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 10 h. y 7 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 49 m.—Se oculta a las 11 h. y 55 m. de la n.

La ecuación del tiempo es 13 m. 47 s.

Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, o sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 13 m. y 47 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 31 DE ENERO DE 1837.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,30 y 35.
Inscripciones de id. id., 00.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,90 c.
Inscripciones de id. id., 00.

Sociedad general de crédito mobiliario español: acciones de 1900 rs., 2060 rs.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,80 d.
Amortizable de segunda, 6,55 d.

Deuda del personal, 10,75 p.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,400 86 d.

Idem de 2,000, 89 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 85,50 d.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ignacio, obispo y mártir; Santa Brigida, virgen, y San Cecilio, obispo.

CRONICA RELIGIOSA.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 p. 100 anual, 105.

Acciones del Banco de España, 132.

Acciones de la sociedad española mercantil de industrial, de 1,900 rs., 50 por 100 desembolso, 1920 reales p.

Compañía general de crédito en España, acciones de 1900 rs. 30 por 100 desembolso, 1940 rs. p.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Lucía de Lammermoor*.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama en cuatro actos y en verso, titulado *La vengadora de la Finjosa*.—Balle.—Y la pieza en un acto titulada *El maestro de baile*.

A las ocho y media de la noche.—La misma función de la tarde.

ZARZUELA (lírico español).—A las cuatro y media de la tarde.—*Sinfonía*.—*El diablo en el poder*.

A las ocho y media de la noche.—*Sinfonía*.—*Gracias a Dios que está puesta la mesa*.—*Guerra a muerte*.—*El lancero*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price es hijo.

Hoy domingo 1.º de febrero habrá dos variadas funciones: la primera a las cuatro y media de la tarde y la segunda a las ocho y media de la noche.

Mañana lunes habrá dos funciones.

CASINO MATRITENSE (calle de Capellanes, número 10).—Esta sociedad celebra su 9.º baile de máscaras hoy domingo de nuevo a las ocho de la noche.

Los señores socios que no hubiesen recibido sus billetes, pueden pasar a recogerlos a la secret